

# Viajar ligero

Se debe encontrar un balance entre manejar el crecimiento del turismo y salvaguardar la biodiversidad de la que depende, dice Francesco Frangialli, Secretario General de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas.



El incremento masivo del turismo en todo el mundo —un factor clave de la globalización— es un gran fenómeno económico y social de los tiempos recientes. Las llegadas de turistas internacionales creció desde escasos 25 millones en 1950 a casi 900 millones en 2007. El turismo es ahora considerado como una de las industrias más grandes del mundo —para muchas naciones se ha convertido en la fuente principal de ingresos por divisas y en una importante fuente de empleo.

El turismo y la globalización tienen una relación compleja. El turismo alimenta la globalización al facilitar el movimiento y la interacción de gente a una escala inmensa, ya sea por placer, negocios, visitas amigos o familiares, o motivos religiosos. A cambio, la globalización conduce al turismo a través de rápidos desarrollos tecnológicos en el transporte, la información y la comunicación. Los operadores turísticos y los propios turistas se están adaptando a las oportunidades que surgen, demostrado por el cambio de las

**Los ambientes únicos y prístinos son esenciales en la medida que los turistas buscan crecientemente experiencias de calidad, y se hacen más entendidos y conscientes de los impactos que ellos tienen sobre el medio ambiente y las comunidades anfitrionas.**

preferencias de los consumidores y las nuevas maneras de hacer negocios.

Hay muy pocos lugares en la Tierra a los que no puedan llegar turistas ansiosos por explorar las últimas fronteras, desde la Antártida hasta el Sahara. Se acusa frecuentemente a la globalización por la homogenización y erosión de las culturas y la degradación de los recursos naturales. En tanto que el turismo contribuye a la generación de una 'cultura global' y emplea intensamente nuestros recursos naturales, la diversidad en recursos biológicos y culturales es considerada crítica para el turismo en un mercado altamente competitivo. Los ambientes únicos y prístinos son esenciales en la medida que los turistas buscan crecientemente experiencias de calidad, y se hacen más entendidos y conscientes de los impactos que ellos tienen sobre el medio ambiente y las comunidades anfitrionas.

El turismo puede ser tanto una amenaza como una oportunidad para la conservación de la biodiversidad, dependiendo de cómo

es planificado y manejado; la necesidad de implementar prácticas de turismo sostenible está comenzando a ser reconocida ampliamente. La posibilidad de alcanzar una situación en la que todos ganen para el turismo y la biodiversidad ha sido reconocida a lo largo de numerosas iniciativas internacionales, nacionales y locales. Desde la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible de las NU hasta el Año Internacional del Ecoturismo y la Cumbre de Johannesburgo en 2002, la Organización Mundial del Turismo (OMT) ha realizado diversas actividades para apoyar la conservación de la biodiversidad a través del turismo. Iniciativas como las Directrices sobre diversidad biológica y desarrollo del turismo del Convenio sobre la Diversidad Biológica y la acción conjunta con el Programa El Hombre y la Biosfera y el Centro del Patrimonio Mundial de UNESCO, están vinculadas intrínsecamente con el Programa 21 y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Muchos grupos interesados están participando, incluyendo las autoridades públicas, las empresas de turismo, las ONG y las organizaciones de conservación. Si bien el concepto de turismo responsable y sostenible en apoyo de la conservación de la biodiversidad es bien entendido, se necesita mucho más trabajo para ponerlo en práctica. La OMT se enfoca en políticas prácticas y herramientas de gestión que son aplicadas a través de la formación de capacidades y la asistencia técnica.

De acuerdo a estimados de UICN, el 80% de las áreas protegidas y parques del mundo están subfinanciados. En tanto que los subsidios gubernamentales están disminuyendo en todo el mundo, existen numerosos ejemplos de alianzas innovadoras entre los sectores público y privado para el turismo, que brindan muchos de los ingresos requeridos para mantener estas áreas. Cuotas de entrada, licencias y concesiones, tasas, donaciones, servicios y muchos otros medios pueden proveer apoyo para la conservación. El manejo de las áreas ricas en biodiversidad también está cambiando rápidamente y hay más y más reservas privadas y comunales que prosperan por el turismo. El turismo es un vehículo excelente para difundir la conciencia ambiental en todo el mundo, sin mencionar el apoyo que brinda a los medios de subsistencia de las comunidades que viven dentro y alrededor de las reservas y áreas naturales.

Pero muchos desafíos globales están afectando al turismo y la biodiversidad de la que depende con frecuencia, principalmente el cambio climático. Para la industria, el clima es tanto un recurso como un factor operacional. Condiciones climáticas cambiantes y eventos climáticos extremos afectan las operaciones turísticas de muchas maneras, desde interrupciones del transporte y reducidos recursos de agua dulce, hasta la

degradación de paisajes, hábitats marinos y poblaciones de fauna.

Tal como los ecosistemas tratan de adaptarse a las condiciones cambiantes, el sector turístico también debe adaptarse a las nuevas realidades creadas por el cambio climático. El sector tiene una responsabilidad frente a la mitigación de las emisiones de carbono que genera a través del uso de energía, principalmente para el transporte y alojamiento. La industria se está comenzando a dar cuenta de que un buen manejo ambiental tiene sentido —no solo reduce emisiones e impactos sobre el ambiente natural, también reduce los costos del negocio a la vez que crea una ventaja competitiva. ■

UICN y la OMT trabajan juntas en diversas iniciativas, incluyendo la guía sobre turismo sostenible y áreas protegidas publicada de manera conjunta, y el trabajo conjunto con el Centro del Patrimonio Mundial de UNESCO. El año pasado, la OMT promovió un número de actividades para abordar los impactos del turismo sobre la biodiversidad y el cambio climático. La II Conferencia Internacional sobre Cambio Climático y Turismo realizada en Davos, Suiza, en octubre de 2007, incluyó una sesión especial sobre la adaptación del turismo de naturaleza, inducida por los cambios que ocurren en los ecosistemas.

[www.unwto.org](http://www.unwto.org)